

ACTAS DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA
1958-1959

PRESIDENTE: DR. FEDERICO GOMEZ

SECRETARIO DE ACTAS: DR. MAXIMILIANO SALAS

SESIÓN DEL 5 DE NOVIEMBRE DE 1958

EN LA CIUDAD DE MÉXICO, Distrito Federal, a las veinte horas del día cinco de noviembre de mil novecientos cincuenta y ocho, se reunieron en el Salón de Actos de la Academia Nacional de Medicina (República de Venezuela 4) cuarenta y ocho miembros de la Corporación con asistencia de la Mesa Directiva, bajo la Presidencia del Sr. Dr. Luis Méndez, para efectuar la Vigésima Sexta Sesión Ordinaria del año académico 1958-1959.

Abierta la sesión se leyó el acta de la sesión anterior, la que fue aprobada sin modificaciones por los miembros académicos asistentes.

A continuación se dió lectura a la correspondencia recibida, en el siguiente orden:

En carta de fecha 27 del próximo pasado octubre, el Dr. Alfonso de Gortari, Subdirector del Instituto Nacional de Cardiología, hace saber que recibió la comunicación de la Academia que se relaciona con el informe de las actividades de la Comisión que preside el Dr. Ignacio Chávez; pero al mismo tiempo informa que dicha comunicación será entregada al Sr. Dr. Chávez hasta mediados del presente mes, fecha en que regresará a México el Sr. Director del Instituto.

El Dr. Luis Gómez Pimienta, Director del Instituto Nacional de Neumología, en carta de fecha 4 del presente mes, manifiesta que lamenta no haber podido asistir a las sesiones reglamentarias de la Academia durante el actual año académico, en vista de los numerosos viajes que ha tenido que hacer en el presente año, tanto al interior del país como al extranjero.

Se dio la primera lectura al Dictamen de la Comisión Designada para Estudiar las Reformas Propuestas al Reglamento, cuya modificación fundamental relativa a la admisión de socios correspondientes nacionales señala que: "Como requisito de admisión se les exigirá haber publicado un mínimo de dos trabajos médicos y haber ejercido la profesión por diez o más años. Se les acreditarán: los cursos médicos que hayan seguido después de graduados en Instituciones de valor científico reconocido, así como los servicios prestados a la salubridad, la asistencia o a la enseñanza pública, lo mismo a aportaciones distinguidas al beneficio colectivo a juicio de la Academia".

El Sr. Presidente informa que se harán copias mimeográficas del dictamen que se acaba de leer y se mandará una copia a cada uno de los socios de la Academia.

En la sección de lectura de trabajos el Dr. Eduardo Barroso lee su trabajo de ingreso titulado: "Carcinoma del páncreas. Aspectos clínicos". Después de hacer merecido elogio del Dr. Abraham Ayala González, fundador de la especialidad de gastroenterología en México, en su ampliamente documentado trabajo el Dr. Barroso analiza los datos clínicos y de gabinete que presentaron 51 casos de carcinoma del páncreas encontrados en el Hospital de la Nutrición en 30,000 enfermos adultos y hace mención de que el estudio de la citología duodenal es el único procedimiento que ofrece perspectivas para formular un diagnóstico oportuno. El comentario del trabajo anterior estuvo a cargo del Dr. Mario Quiñones Huertero, quien reconoce la importancia del trabajo presentado, analiza algunos de los aspectos tratados en el mismo y termina por felicitar al Dr. Barroso por su valiosa aportación científica.

El Dr. Enrique Cabrera considera que el trabajo del Dr. Barroso es compacto y lógico y reconoce que es obvio el diagnóstico precoz; pero opina que al tratar de correlacionar los datos clínicos con los patológicos se deberá ser rigurosamente lógico desde el punto de vista de la investigación.

Después de pedir a los Miembros Académicos asistentes que se pusieran de pie, el Sr. Presidente de la Academia hizo entrega al Dr. Eduardo Barroso del diploma y venera que lo acreditan como socio Numerario de la Academia, a la vez que lo exortó para que colaborase con entusiasmo por el engrandecimiento de la Corporación, con la que ha contraído grandes responsabilidades a partir de ese momento.

El siguiente trabajo correspondió al Dr. Luis Méndez, en colaboración con los Dres. Guillermo Figueroa y Joaquín Jerazano, con el título de: "Resultados comparativos de los tratamientos quirúrgicos y medicamentosos para la insuficiencia cardíaca en la cardiopatía hipertensiva". El Dr. Mén-

dez, en un análisis comparativo de 58 casos con la operación de Smithwick y 30 sometidos a tratamientos medicamentoso, encuentra ventaja en el tratamiento medicamentoso sobre el quirúrgico, además de los riesgos notablemente inferiores en el medicamentoso.

El comentario al trabado del Dr. Méndez correspondió al Dr. Enrique Cabrera, quien en síntesis concluye que la mutabilidad del tratamiento medicamentoso se muestra ventajosa frente a la rigidez de las consecuencias quirúrgicas cuando se aborda la realidad clínica, siempre cambiante, del enfermo hipertenso.

El Dr. Salvador Zubirán encuentra satisfactorio el dato de que algunos enfermos se puedan sustraer con ventaja al cirujano y pregunta si se ha llegado a provocar el hipotiroidismo permanente para disminuir la insuficiencia cardíaca.

El Dr. Patricio Benavides empieza por aclarar que no pretende defender la operación, pero pregunta si en el caso de coartación de la aorta no se debería de operar.

Para terminar, el Dr. Méndez agradece los comentarios a su trabajo, señala que no se ha empleado el hipotiroidismo en los hipertensos en el Instituto de Cardiología y considera que ahora, con el empleo de los injertos de material plástico, sí será posible la operación en los casos de coartación de la aorta en el adulto.

El Sr. Presidente agradece la presencia del Dr. Carlos Albores Culebro a la Sesión, Miembro Corresponsal de la Academia en Torreón, Coah.

Sin otro asunto que tratar, se dio por terminada la sesión a las veintidós horas.

Asistieron a la sesión los siguientes miembros: Rigoberto Aguilar, Juan Andrade Pradillo, Gustavo Argil, Eduardo Barroso, Rosario Barroso Mogueel, Francisco Bassols, Patricio Benavides, Rubén Bretón Manjarrez, Edmundo Bucentello, Miguel E. Bustamante, Enrique Cabrera Cosío, Juan Cárdenas y Cárdenas, Luis Castelazo Ayala, Alejandro Célis Salazar, Luis Chávez Montes, Guillermo Dávila, José Manuel Fallomir, Mario Fuentes, José Luis Gómez Pimienta, Antonio González Ochoa, Rogelio Hernández Valenzuela, Martín Maquivar Amelio, Alcibiades Marván, Manuel Mateos Fournier, Luis Méndez H., Jorge Millán, Roberto Núñez Andrade, Jorge Olarte, Manuel Ortega, Carlos Pacheco, Feliciano Palomino Dena, Magín Puig Solanes, Mario Quiñones, Everardo Ramírez López, Fernando Rébora, Clemente Robles, Edmundo Rojas, Horacio Rubio Palacios, José Ruiloba Benítez, Maximiliano Salas Martínez, Luis Sánchez Medal, José Antonio Sánchez, Oscar Valdés Ornelas, Gerardo Varela, Clemente Villaseñor, Salvador Zubirán, José Tomás Rojas y Numa Spínola.

NOTICIERO DE LA GACETA

● Más de 13,000 facultativos acudieron a la conferencia anual de la Asociación Médica Americana reunida recientemente en San Francisco. Hubo numerosas exhibiciones de carácter médico y farmacéutico y se presentaron muchos artículos y monografías sobre interesantes temas de la actualidad médica. Un anestesiólogo californiano, el Dr. M. J. Marmer, hizo una reseña de una *operación cardíaca practicada en una paciente hipnotizada*, que tuvo éxito completo. Un aspecto sumamente interesante y excepcional de la operación fue el hecho de que por mandato del médico hipnotizador la paciente permaneció con los ojos abiertos y movió la cabeza mientras la máquina cardio-pulmonar reemplazaba las funciones del corazón. Luego se le durmió nuevamente y la operación se llevó a cabo con todo éxito. El hospital dio de alta a la paciente, en buen estado, 20 días después.

● En esa misma conferencia de San Francisco hizo uso de la palabra un dermatólogo de Los Angeles, el Dr. R. B. Saperstein, que describió un *nuevo tratamiento para el acné*. Lavando la parte afectada tres veces al día con una pasta abrasiva la piel se seca, se pone roja y se desca-

ma. Mediante este procedimiento se abren los folículos de grasa y se suprimen los comedones, barros y espinillas. El empleo de la parta abrasiva por parte de la gente joven hace desaparecer el acné y produce pocas cicatrices y a veces no deja ninguna. La mayoría de los pacientes experimentan considerable mejoría al cabo de seis semanas de tratamiento.

● El lupus eritematoso discoide es una enfermedad de muy difícil tratamiento. Sin embargo, en el número de 19 de julio de *La Prensa Médica Argentina* (44: 2277, 1957), el Dr. P. H. Magnin de cuenta de los buenos resultados obtenidos con el Camoquin. A veinticuatro pacientes que habían padecido de lupus eritematoso discoide por espacio de 3 a 20 años, se les dio una dosis inicial de 0,40 g al día. El tratamiento duró de 15 a 150 días. Once de los pacientes no habían recibido tratamiento anterior alguno; 7 de estos pacientes se curaron y 2 tuvieron una mejoría del 70 al 80 por ciento. De los 13 pacientes a que se había aplicado con anterioridad un tratamiento mediante algún otro medicamento, 9 obtuvieron una remisión total de los síntomas y en un caso hubo remisión par-

cial. Según los reconocimientos practicados 15 días a cinco meses después de suspenderse el tratamiento solamente un paciente tuvo recidiva. El Camoquin se considera, pues, eficaz para el tratamiento del lupus eritematoso discoide; en algunos casos, la respuesta al tratamiento fue sensacional.

● El Dr. H. Yillywhite, en un informe publicado en el número 14 de junio de *The Journal of the American Medical Association* (167: 850, 1958), insta a los médicos a que estén atentos, prestando especial cuidado a las posibles *desviaciones en el habla de los niños*. Los niños de uno a seis años de edad siguen por lo común una pauta constante en el desarrollo del habla. Entre las desviaciones que pueden denotar trastornos figuran las siguientes: 1) si un niño no habla a los dos años) 2) si después de cumplir el niño tres años de edad el habla es en su mayor parte ininteligible; 3) si la enunciación de los sonidos se presenta con un retardo de un año con respecto al desarrollo corriente; 4) si un niño deja de pronunciar numerosas consonantes iniciales después de los tres años; 5) si un niño reemplaza sonidos fáciles con sonidos difíciles, una vez cumplidos los cinco años de edad; 6) si no es capaz de formar oraciones completas al llegar a los tres años de edad; 7) si "se come" constantemente el final de las palabras después de los cinco años; 8) si un niño, sea cual fuere su edad, se siente cohibido y perturbado al hablar.

● Se ha ideado un aparato que

permite tomar *radiografías estereoscópicas del corazón*. Esta técnica hace posible el estudio de los movimientos de la cámara del corazón y del caudal de la sangre. El nuevo equipo se ha instalado en el Hospital de la Universidad de Stanford, California. Los intensificadores electrónicos aumentan 100 veces la definición de las radiografías y las proyectan en pantallas de 28 milímetros. La intensidad de la luz permite reducir el número de radiografías que es preciso tomar. Se producen dos imágenes separadas, de tal modo que las tiras de películas resultantes pueden estudiarse separadamente o bien proyectarse juntas.

● Los anticolinérgicos adolecían antes de ciertos inconvenientes a causa de dos motivos: los efectos secundarios que provocaban y la falta de actividad específica de la droga en el punto en que estaba localizado el desorden. Con el empleo del Piptal, un depresor parasimpático, postgangliónico, se remedian ambas dificultades. J. Pomeranze y R. J. Gadek informan en el número de enero del *American Practitioner and Digest of Treatment* (8:73, 1957) que al administrarse el Piptal a 16 pacientes que sufrían de úlceras pépticas no complicadas, los síntomas desaparecieron y no hubo señales de toxicidad. El Piptal afecta muy poco las funciones intestinales, de manera que puede provocarse la disminución de las secreciones gástricas, sin que con ello se inhiban las funciones de todo el tracto gastrointestinal. La droga ha resultado eficaz no sólo du-

rante el curso del tratamiento, sino también en un período de dos semanas posteriores a la suspensión del tratamiento. La dosis terapéutica eficaz es muy inferior a la dosis que podría producir efectos secundarios desfavorables.

● A los estudiantes de medicina les es siempre difícil hallar el tiempo necesario, durante los cuatro años del curso de estudios, para realizar trabajos independientes de investigación. Este problema lo está solucionando el Dr. W. L. Hard en la Escuela de Medicina de la Universidad de Dakota del Sur, con la adopción de un *nuevo plan que asigna \$200 al mes a los estudiantes de medicina* para la ejecución de proyectos individuales de investigación. Estos proyectos se llevarán a cabo en los meses de verano, bajo la dirección de un consejo nombrado por la Facultad. El programa cuyos ventajas son manifiestas, ha sido muy bien acogido por el cuerpo de profesores de la Facultad y, desde luego, por los estudiantes mismos. En primer lugar los estudiantes tienen oportunidad de darse mejor cuenta por sí mismos de la forma en que se realizan los descubrimientos en medicina. En segundo lugar, los estudiantes aumentan sus conocimientos mientras efectúan los experimentos, y en tercer lugar, al utilizarse a los estudiantes para esos fines durante los meses de verano es posible realizar una mayor cantidad de trabajos de investigación.

● En un informe de la Escuela

de Medicina de la Universidad de California, Los Angeles, sobre las investigaciones llevadas a cabo por el psiquiatra, Dr. N. Q. Brill y sus colaboradores se hace ver que *los anestésicos pueden utilizarse en el tratamiento de pacientes de afecciones mentales con tan eficacia como la electroterapia de choque*. El estudio abarcó 97 pacientes de enfermedades mentales³ de los cuales 67 eran esquizofrénicos; el resto estaba constituido por pacientes que sufrían de depresiones. Los pacientes se asignaron a uno de los cinco grupos siguientes, con arreglo al tratamiento adoptado: electroterapia de choque únicamente; combinación de electroterapia de choque con una droga; electroterapia de choque y pentotal; pentotal solo; óxido nitroso solo. A todos los pacientes a que se les habían administrado solamente drogas se les aplicó un tratamiento electroterápico de choque simulado. Todos los pacientes acusaron señalada mejoría, independientemente del tratamiento empleado. Los autores llegan a la conclusión de que el valor del tratamiento estriba quizás en la repetida provocación de estados de inconsciencia más bien que en la estimulación eléctrica o en la producción de convulsiones.

● Congreso de Cirugía en Houston, Texas.

Todos los miembros de la profesión médica están invitados a asistir a la reunión regional del Colegio Americano de Cirujanos que se llevará a cabo en el hotel

Shamrock Hilton de Houston, Texas, del 2 al 4 de febrero de 1959.

Se presentarán trabajos referentes a cirugía general, cáncer, películas sobre operaciones. Un

día del programa estará dedicado exclusivamente a Otorrinolaringología.

Dr. H. Prather Saunders, director asociado del Colegio Americano de Cirujanos.